Actas del
VI Congreso Internacional *CELEHIS* de Literatura
Literatura argentina, española y latinoamericana

(Rufino Tamayo, Sandías, 1968)

6, 7 y 8 de noviembre de 2017
Mar del Plata, Argentina

CONICET · SPU Secretaría de Políticas Universitarias · AGENCIA · Universidad Nacional de Mar del Plata · Fundación de la Universidad Nacional de Mar del Plata · Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Mar del Plata · Celehis Centro de Letras Hispanoamericanas

Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura / Acosta, Ricardo ... [et al.] ; compilado por Virginia P. Forace; María Pía Pasetti. - 1a ed . - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-544-817-9

1. Estudios Literarios. 2. Actas de Congresos. I. Acosta, Ricardo, II. Forace, Virginia P., comp. III. Pasetti, María Pía, comp.
CDD 807

Fecha de catalogación: 21/03/2018

Actas del VI Congreso Internacional Celehis de Literatura
ISBN 978-987-544-817-9

Claroscuro del humor: las colaboraciones de Rodolfo Walsh en el suplemento *Gregorio*

Florencia Casanova
UNIPE

Tras unos años de silencio, Rodolfo Walsh comienza en 1964 un período de intensa actividad literaria. De su renovada voluntad de escribir da cuenta una carta que le envía a Donald Yates en mayo de ese año, en la que enumera sus trabajos: su primera obra de teatro,[1] una serie de novelas cortas y la reescritura de los cuentos firmados por Daniel Hernández que había publicado en *Vea y Lea*. Menciona además otro proyecto literario en proceso: "he abordado otro género nuevo para mí, el humor, con piezas breves que ya se están publicando en *Leoplán* y de las que, probablemente, saldrá un nuevo libro" (Walsh: 498-499). Estas piezas de humor son cuatro ficciones breves, "Olvidanza del chino", "La noticia", "Claroscuro del subibaja" y "De divinatione", y la traducción de un relato de origen chino, "La cólera de un particular". Todos estos textos, al igual que un adelanto de la traducción del *Diccionario del Diablo* de Ambrose Bierce, aparecieron ese año en *Gregorio*,[2] el suplemento de humor que Miguel Brascó editó para la revista *Leoplán*.[3] Marginales en la obra de Walsh, han sido poco estudiados por la crítica, que –por otra parte– parece haber encontrado dificultades para

[1] *La batalla*, publicada en 1965 por Jorge Álvarez junto con *La granada*.
[2] "Olvidanza del chino" y "La noticia", en *Leoplán* 707 (5.2.64); "Claroscuro del subibaja", en *Leoplán* 713 (mayo del 64); "La cólera de un particular", en *Leoplán* 715 (3.6.64); "De divinatione", en *Leoplán* 728 (16.12.64) y los fragmentos escogidos de la traducción del *Diccionario del Diablo*, en *Leoplán* 720 (19.8.64).
[3] Para una descripción del suplemento ver Cilento (2015) y Aguirre (2016).

definirla genéricamente. El objetivo de este trabajo es analizarlos en relación con la propuesta humorística de *Gregorio* a fin de evaluar su singularidad en el marco general del humorismo y en el sistema de géneros literarios de los años sesenta.

Gregorio apareció por primera vez en febrero de 1963 en *Leoplán* (685, 20/2/1963)[4], donde continuaría publicándose quincenalmente hasta septiembre de 1965, poco antes del cierre de la revista.[5] Fue para Brascó un espacio de experimentación en el que buscó jerarquizar y renovar el humor a través de una fuerte apuesta por la literatura. La participación de Walsh en el suplemento se inscribe claramente en esta lógica editorial y estética. En la nota con la que introduce los primeros relatos de la serie Brascó destaca la calidad de la obra de Walsh y lo define como "autor de agudos textos de ese tipo de humor que Gregorio promueve" (*Leoplán* 707). Trasladando la agudeza de los textos humorísticos del autor y la obra al medio que los difunde da lugar a una doble jerarquización: la del suplemento como medio de promoción cultural y la del humorismo como género literario.

¿Cuáles son los rasgos distintivos del humor gregoriano del cual Walsh es claro ejemplo? Brascó explicitó los fundamentos de su proyecto en una serie de textos programáticos y en breves notas de presentación de los autores. En el séptimo número, presenta el humor del suplemento como "cosa seria":

> Gregorio es un suplemento humorístico y no un suplemento cómico y el humorismo es cosa distinta de la comicidad. Un cómico estimula en la gente el saludable ejercicio de la risa. Un humorista intenta expresar los aspectos incongruentes de la existencia. Que nos pongan de manifiesto nuestros absurdos no siempre nos hace reír aunque siempre produzca una especie de desahogo revanchista, sin júbilo interior y sin masoquismo del alma (*Leoplán* 691: 55).

[4] Una caracterización de la revista puede encontrarse en Romano (2000).
[5] *Gregorio* tendría luego una segunda etapa entre 1965 y 1967 en la revista *La Hipotenusa*, con catorce números que se suman a los cincuenta y ocho publicados en *Leoplán.*

La declaración de principios se completa con una referencia a la ubicuidad del humor: "Aparece en los lugares más inusitados, en los discursos políticos, en tratados de filosofía, en informes confidenciales y –obviamente– en toda la literatura, aun la más seria y dramática." Si la literatura es el lugar "obvio" del humor, *Gregorio* se presenta como un espacio privilegiado para el ejercicio de este tipo de humorismo y para la jerarquización del humor a través de la literatura (Cilento 2015).

Existe una coincidencia entre los postulados de Brascó y los presentados por Roberto Escarpit en su ensayo *El humor*, editado en 1962 por Eudeba, donde distingue entre la *risa* asociada a la comicidad y la *sonrisa* surgida de las formas superiores del humor. Escarpit desarrolla la teoría de la dialéctica del humor, según la cual este involucra una fase intelectual, de ironía destructiva que angustia porque pone en riesgo el sistema de valores en que se cimienta la "normalidad", y una fase afectiva, constructiva, en la que a través del "rebote humorístico" que surge de la complicidad con el lector se conquista nuevamente la seguridad. Cuanto más elevado el humor, menos abrupta es la transición tensión-desahogo y, consecuentemente, más se aleja de la risa, "un instrumento demasiado grosero para traducir la liberación de la conciencia después de la angustia y la solidaridad de los hombres ante la condición humana" (123). Una de las marcas distintivas de los relatos humorísticos que Walsh publica en *Gregorio* es justamente la sutileza de la sonrisa que despiertan, que se esboza apenas para desdibujarse finalmente en un gesto más bien triste y con resabio amargo.

En "Olvidanza del chino" un enunciador "serio" explica el proceso por el cual los hablantes de este idioma lo olvidan gradualmente. Parodiando los procedimientos discursivos de la divulgación científica, como la descripción cuantitativa o la analogía, el enunciador expone el absurdo fenómeno de desmemoria lingüística: "Un filósofo de la Universidad de Pankow ha comparado favorablemente el coeficiente de olvido del

chino con el coeficiente de evaporación del agua en el desierto de Gobi, en los meses de verano". La retórica irónica del texto se funda en la trasposición estilística que establece un contraste entre el registro serio y el contenido disparatado. Una serie de guiños intercalados en el discurso establecen una complicidad con el lector que da lugar al rebote humorístico: así ocurre, por ejemplo, en el pasaje que amplía la información sobre el coeficiente de olvido: "Estadísticas más concretas revelan que un chino adulto olvida diariamente, por simple desgaste (sin contar sustos, accidentes ni expropiaciones) un término medio de cuarenta palabras de su idioma". La insólita inclusión de la expropiación entre las causas de la pérdida del lenguaje advierte al lector que el enunciador no habla en serio. El absurdo se potencia a lo largo de la exposición en un *crescendo* que va de la necesidad de reaprender diariamente el lenguaje para evitar la desposesión total hasta la posibilidad de acumular deuda en un "debe idiomático" de palabras en contra o de olvidar idiomas desconocidos y morir en la "indigencia verbal más absoluta". En el remate del texto, la desmemoria del mundo narrado traspasa las fronteras discursivas para invadir el nivel de la enunciación: cuando se ha alcanzado el nivel de desposesión total del lenguaje, explica el enunciador, "el poeta más próximo aprovecha para sugerir que han entrado en el reino… ¿cómo se dice?" En este giro final la sonrisa se vuelve levemente incómoda ante la irónica sugerencia de que la pérdida del lenguaje pueda no quedar relegada únicamente al universo de la ficción.

De la merma lingüística se ocupa también "Claroscuro del subibaja", donde Walsh se vale nuevamente de la trasposición estilística para presentar el proceso evolutivo del lenguaje humano hacia la eliminación de las ambigüedades. Esta vez el enunciador se construye como un experto lingüista que ofrece ejemplos de diferentes idiomas para explicar el fenómeno y defender el postulado contrario de que para nombrar la complejidad del mundo se necesita un idioma ambiguo. El guiño de

complicidad se instala ya en el primer párrafo, donde leemos que las palabras de este idioma, como "lindofeo" o "malobueno", deberían ser pronunciadas "de un golpe, sin respirar y aguantando las consecuencias". La ironía se vuelve más precisa cuando se explica el origen del proceso de simplificación idiomática, que respondería a la voluntad de los poderosos y su necesidad de engañar con "mentiras útiles" para conseguir ciertos fines: "¿cómo se iba a luchar, por ejemplo, contra un enemigo que era malobueno y que, bien mirado, también era un amigo? ¿Cómo separar lo propio de lo ajeno?, ¿cómo discutir el precio?, ¿cómo medir un privilegio?" Una serie de juegos de palabras agregan otras pinceladas jocosas a la narración: "un terrible sino (perdón, destino) se abatió sobre la memoria de la ambigüedad original y eterna", "me resisto a enumerar la sangrienta faena de quita-y-pon, de toma-y-daca, de tira-y-afloja que consumaron"; sin embargo, ni siquiera la acumulación de este recurso en la nota al pie que opera como remate logra borrar el sinsabor de constatar que somos víctimas de una censura lingüística que nos impide conocer y expresar plenamente la realidad.

Una variante de esta preocupación la encontramos en el relato "La noticia", que narra el encuentro de un periodista con una interna de un hospital psiquiátrico. La mujer expone su visión delirante de la realidad, que provoca la sonrisa incrédula del estudiante de medicina que acompaña al periodista, mientras que este creerá descubrir la verdad oculta en el discurso de la interna; pero un reacomodamiento momentáneo del orden "natural" lo devolverá a la realidad compartida y a la tranquilidad "de no tener que pasar una noticia tan extraña". Como en los casos anteriores, la sonrisa que despierta el texto se turba ante la intuición de que lo que consideramos real y verdadero tal vez no lo sea tanto, o en todo caso lo sea solo por efecto de la reducción de su complejidad en los "relatos" que ofrecen los medios de comunicación.

Las dos ficciones restantes abordan otra de las temáticas recurrentes en la obra de Walsh: las relaciones de poder. La primera de ellas, "La cólera de un particular" es un cuento chino que Walsh tradujo de la antología *Crónica de los reinos combatientes*. Narra el diálogo entre el rey Ts'in y T'ang Tsu, embajador de otro soberano, sobre unas tierras que el primero ofrece comprar. La negativa del monarca representado por T'ang Tsu enfurece a Ts'in, quien amenaza con descargar su cólera, "la cólera de un rey", sobre el pueblo gobernado por su rival. T'ang Tsu responde que él también podría descargar su cólera, la de un "particular", sobre el propio Ts'in. La valentía del embajador sorprende al monarca que, demudado, desiste del desafío. En cuanto a "De Divinatione", relata la historia de la alianza entre los indios cañaris y los conquistadores españoles en su lucha contra los incas. El narrador-cronista explica con relativa objetividad las razones del pacto: los excesos de Atahualpa sobre los cañaris en la guerra civil con Huáscar y el sueño de un sacerdote cañari, que le había profetizado que Atahualpa sería vencido y que su pueblo heredaría el poder. Pero luego el tono del relato vira hacia la ironía:

> No se sabe bien qué motivos impidieron el cumplimiento de la segunda parte de la profecía (…). Es prudente atribuirlo al azar, o más bien a la confusión. Cuando las guerras terminaron, a los conquistadores les resultó cada vez más difícil distinguir a un inca de un cañari. (…) Los cañaris gozaron así de los beneficios de la mita, la encomienda y otras instituciones civilizadoras (s/d).

En el contexto de la obra de Walsh ambas ficciones cobran un claro sentido político. Sin embargo, en una publicación cuya marca de individuación es justamente la ausencia de estos usos (Cilento 2015), la lectura se canaliza hacia la reflexión ética

desvinculada de toda referencia a la actualidad política inmediata[6]. El pacto de lectura que instala el dispositivo *Gregorio* orienta en dirección de un humor sutil y ligeramente pesimista, en la misma línea de los tres textos anteriores.

Las ficciones humorísticas que Walsh escribe en 1964 constituyen una novedad en su obra. Aunque aborden temas centrales en el resto de sus textos, ocupan entre ellos un lugar marginal. Han sido comentadas en forma más bien tangencial, en general en un intento de "acomodarlas" a la lógica del conjunto de su producción.[7] Por otro lado, no solo por lo acotado de las incursiones de Walsh en el humor,[8] sino también por el carácter experimental de estos textos en el marco del humorismo y del sistema literario de los años sesenta, la crítica parece haber encontrado dificultades para clasificarlos genéricamente. En su estudio de la obra de Walsh y Urondo, Fabiana Graselli (2011) define los textos de *Gregorio* sucesivamente como "notas", "artículos" y "ejercicios escriturales". Osvaldo Aguirre (2017), en cambio, los considera "relatos". Por su parte, Daniel Link (2012 [1995]) los presenta como relatos humorísticos, pero manifiesta su distancia crítica respecto de esta definición encerrando el término "humorísticos" entre comillas. Una explicación de esta inestabilidad taxonómica puede encontrarse en la índole ubicua y heterogénea del humor: a los anclajes intergenéricos y la imitación de otros soportes propios del humor periodístico se suma en *Gregorio* la estetización del humor por la literatura (Cilento 2015). En segundo lugar, cabe señalar la originalidad de la propuesta de Brascó, que se aleja de la comicidad fácil para definir un nuevo estilo de

[6] Publicado tres años más tarde en otro soporte (*El libro de los autores*), y seguido de una nota de Walsh que lo presenta como "literatura útil", "La cólera de un particular" es pasible de una lectura diferente. *Cf.* Fernández Vega (1997).
[7] *Cf.* Aguirre (2017) y Graselli (2011).
[8] Además de los textos publicados en *Gregorio,* podemos mencionar las obras de teatro *La granada* y *La batalla* (1965) y el cuento "Corso", incluido en *Los oficios terrestres* (1965).

humorismo. Los textos de Walsh que hemos estudiado responden, con sus "claroscuros seriohumorísticos", a la ambigüedad enunciativa que *Gregorio* viene a promover.

Referencias bibliográficas

Aguirre, Osvaldo (2016). "El humor inesperado". En *La vanguardia perdida.* Buenos Aires: Ediciones De la Flor, 75-81.
Aguirre, Osvaldo (2017). "Rodolfo Walsh, símbolo y desafío". *La Capital,* (4 de junio de 2017). Disponible en: http://www.lacapital.com.ar/cultura-y-libros/rodolfo-walsh-simbolo-y-desafio-n1408171.html
Cilento, Laura (2015). "Medio periodístico y legitimación literaria: Brascó y la creación de la litertura humorística". *Jornadas sobre la Historia de las Políticas Editoriales en la Argentina*. Biblioteca Nacional Mariano Moreno, Museo de la Lengua. Mayo de 2015.
Escarpit, Robert (1962). *El humor*. Buenos Aires: Eudeba.
Fernández Vega, Jorge (1997). "La cólera de un particular. Rodolfo Walsh entre Borges y Perón". *Razón y Revolución.* 3, (invierno de 1997). Disponible en: http://revistaryr.org.ar/index.php/RyR/article/viewFile/462/477
Graselli, Fabiana H. (2011). *Rodolfo Walsh y Francisco Urondo, el oficio de escribir. Tensiones y respuestas de una literatura peligrosa: prácticas estético- políticas y escritura testimonial.* Tesis de doctorado. Disponible en http://www.riehr.com.ar/archivos/Tesis/tesisarchivonicograsselli.pdf
Leoplán, 685, 691, 707, 713, 715, 720 y 728. Buenos Aires: Sopena.
Link, Daniel (2012 [1995]). "Prólogo a la primera edición". En Walsh, Rodolfo. *Ese hombre y otros papeles personales.* Buenos Aires: De la Flor. 9-12.
Romano, Eduardo (2000). "Modelos, géneros y medios en la iniciación literaria de Rodolfo J. Walsh". En Lafforgue, Jorge (ed.). *Textos de y sobre Rodolfo Walsh.* Buenos Aires: Alianza. 73-97.
Walsh, Rodolfo (2016). "Carta de Rodolfo Walsh a Donald Yates". En *Cuentos completos.* Buenos Aires: Ediciones de la Flor. 497-501.